

Ya hemos finalizado con éxito la tercera edición de nuestro viaje por el Noroeste de Inglaterra. Empezamos con mucha ilusión nuestra singladura en la Terminal 2 del aeropuerto de Málaga el domingo 10 de abril a las 8.00 de la mañana. Padres, madres y alumnos y alumnas muy nerviosos.



Ponemos rumbo a Liverpool en un vuelo de Easy Jet.



El viaje fue tranquilo aunque las turbulencias pusieron nervioso a más de uno. La llegada fue fría, muy fría para lo que estamos acostumbrados.



Poco después llegaremos a nuestro alojamiento de gran nivel.



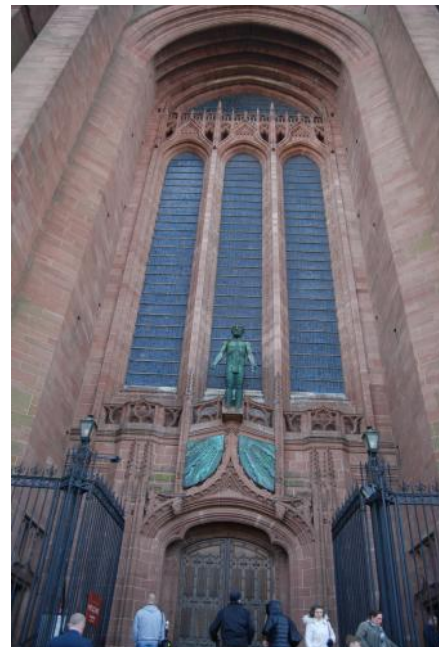
El hotel es pequeño, coqueto más bien, funcional. Una sala de espera, un comedor y, lo más importante, una sala de recreo donde podíamos ver la televisión o charlar sin molestar al resto de inquilinos.

Y nos dispndremos a empezar nuestro recorrido.





Salimos a pasear por la ciudad y lo primero que hicimos fue visitar las dos catedrales.



Y tocaba visitar la parte más musical de Liverpool.



Nuestro segundo día transcurrió en la localidad de Port Sunlight: el pueblo del jabón. Sí, del jabón ya que la fábrica donde trabajaban los habitantes era de jabón.



Y de allí a Chester. Seguía haciendo frío. Los chicos pudieron conocer de primera mano cómo vivían, luchaban o trabajaban los romanos que colonizaron esa ciudad



Hemos realizado gran número de actividades, pero, si les preguntáis, seguro que todos coinciden en destacar que las mejores han sido:

1. La visita a Golborne High School. En este día compartieron experiencias de Tecnología, actividades deportivas y por supuesto hubo tiempo de relax para comer juntos una magnífica *carvery* con *yorkshire pudding* incluido, y un refresco.



2 La visita al estadio del Manchester United



Pero, hemos de añadir que hemos tenido la oportunidad única de conocer a un veterano de guerra que luchó en el desembarco de Normandía el 6 de junio de 1944. Pudimos conversar con él y compartió con nosotros sus vivencias. Sonreía y hablaba con la parsimonia de quien no tiene ya prisa, sesudo en sus comentarios y alegre por ver a tanta chiquillería quieta y atenta a sus palabras





A sus 92 años, en silla de ruedas y sin piernas, David tiene una vitalidad y fortaleza que fueron muy inspiradoras y motivadoras para nuestros jóvenes a quienes encareció que no desfallecieran y que miraran siempre hacia delante.

El viaje toca a su fin y el último día lo aprovechamos al máximo.



Pero, hay que volver a casa y nos despedimos con un magnífico *British weather*.

